

## El disfrute, desarrollo, cuidado de la vida y comprensión de los desafíos del ámbito pedagógico desde la corporeidad

### The enjoyment, development, life care, and understanding of the pedagogical challenges from the perspective of corporeality

Sandra Liliana Acuña González

Fundación Universitaria Juan de Castellanos (Colombia)

**Resumen.** Se conocen los desafíos del ámbito pedagógico desde la corporeidad, presencia, lenguaje y posibilidad de encuentro de los estudiantes. Se realiza una revisión del concepto mismo de corporeidad, qué se entiende por cuerpo humano y cómo se relaciona con el individuo; pasando por la infancia; el desarrollo motor que afirma la interacción entre cuerpo humano, mente y emoción; y por otra parte, la importancia de la pedagogía como un saber crítico emancipador que posibilita el ser autosuficiente y las formas de ser y hacer sociedad, junto con la pedagogía infantil, la cual tiene los mismos principios, construyendo y estimulando la habilidad de creación para incentivar el desarrollo. Se realiza una selección y análisis documental de artículos de 17 revistas y proyectos de 10 universidades, de los cuales se seleccionan 48 textos, a través de descriptores como: pedagogía de la corporeidad, infancia, corporeidad, pedagogía infantil y escuela. Se destaca la importancia de atraer esos ámbitos académicos a una reflexión íntima del cuerpo, los sentires, las experiencias y las relaciones para que los estudiantes se sientan en lugares seguros, los educadores entiendan la comunicación no verbal y las futuras generaciones convivan, desde el cuidado de sí y el respeto hacia el otro.

**Palabras Clave:** Corporeidad, Pedagogía, Infancia, Escuela.

**Abstract.** In this paper, the challenges of the pedagogical field from the point of view of corporeality, presence, language, and the possibility of students' interaction are discussed. A review is carried out on the corporeality concept itself, the meaning of the human body, and how it is related to the individual, particularly childhood which is the motor development that affirms the interaction between the human body, and mind emotion. On the other hand, the importance of pedagogy as an emancipating critical knowledge that enables the self-sufficient being and the ways of creating society, along with children pedagogy, which has the same principles, building and stimulating the ability of creation to encourage development. The present study involves a selection and documentary analysis of 48 articles taken from 17 journals and projects from 10 universities, by using descriptors such as pedagogy of corporeality, childhood, corporeality, children's pedagogy, and school. The challenges of corporeality are focused on appealing these academic environments to an intimate reflection of the body, feelings, experiences, and relationships so that students can feel in safe places, educators can understand non-verbal communication and future generations can coexist, based on respect for the other with a suitable communication.

**Keywords:** Corporeality, Pedagogy, Childhood, School.

Fecha recepción: 18-05-23. Fecha de aceptación: 27-02-24

Sandra Liliana Acuña González

sannr75@gmail.com

### Introducción

La corporeidad, como la visión holística del cuerpo desde la experiencia humana y su relación consigo mismo y con el mundo, no se puede limitar a la dimensión física, ya que se debe tener en cuenta de igual forma lo corporal, emocional y cognitivo (García-Vaquero (2021). Pérez-Padilla y García-Alandete (2020) resaltan el bienestar emocional, ya que este influye en la regulación emocional y calidad de vida, destacando el cuerpo como un recurso para la salud mental, autocuidado y bienestar psicológico (Sánchez-Barriga y Mendoza-Villafuerte, 2021) estos hallazgos subrayan la relevancia de cultivar una conexión consciente con el cuerpo para promover la salud integral.

Por otra parte, Navarro-Patón et al. (2022) destacan la vivencia corporal y su influencia en la motivación para la realización de ejercicio físico, resaltando así, la importancia del fomento de la relación positiva entre el cuerpo y los hábitos de vida saludables; como también la construcción de la identidad personal y social, moldeando la percepción del cuerpo mismo; y la relación con los demás (González-Reyes y Rodríguez-López 2023).

La corporeidad de acuerdo con Ramírez-Castillo y García-Becerra (2020) influye en la percepción y acción de los individuos frente al cuerpo, desde la mente y su entorno;

considerando el cuerpo como un fenómeno dinámico y multidimensional. Como también en la motivación y el rendimiento físico de los estudiantes promoviendo un estilo de vida activo y saludable (Hernández-Martínez et al. 2023).

Asimismo, la corporeidad aporta en la construcción de la identidad personal y social, la percepción del sujeto mismo y las interacciones sociales, en contextos culturales diversos; convirtiéndose el cuerpo en un medio de expresión y afirmación de la identidad individual y colectiva. (López-Gutiérrez y Torres-Huicochea, 2024).

La corporeidad, entendida como la visión holística del cuerpo desde la experiencia humana y su relación con el entorno, abarca aspectos físicos, emocionales y cognitivos para una comprensión integral del cuerpo. Se destaca el autocuidado como parte de la salud mental promoviendo la salud integral, adoptando hábitos saludables. La vivencia corporal, influye en la motivación para la práctica de ejercicio físico y en la construcción de la identidad personal y social,

### *Pedagogía de la Corporeidad*

En primer término, los cuerpos son agentes que poseen la función de hacer; en el campo educativo, los cuerpos desarrollan esta capacidad por medio de la actividad innovadora comprendida en hechos y palabras con las que

se insertan en el mundo, de este modo, la corporeidad no atiende a una razón instrumental, está representada por cuerpos heterogéneos que interpretan y recrean un modo de ser y estar en el mundo (Muñoz, M. 2022).

En palabras de Gamboa, R., et al (2022) se entiende la corporeidad como el espacio de la subjetividad del individuo que marca presencia, así como un sello especial de ser y estar con el universo, en tanto tal, no es casual o estético que se hable de corporeidad y no de cuerpo humano, ello con la intensa convicción de relevar la integridad, unidad y complejidad del ser humano.

Por otro lado, Mateus, M. (2020) define que la corporeidad es ilustrada como un proceso de creación del individuo que se forma en la relación con su cuerpo humano, el ámbito y los sujetos que transitan en él; proceso clave para el trabajo pedagógico en la niñez. Asimismo, Rubio, A., et al (2020) explican que los aprendizajes a partir de la corporeidad, la emocionalidad y la interrelación como todo proceso que aporta a la sensibilización para forjar una cultura de equilibrio, nacen a partir del interior y se proyectan afuera.

Una vez que se habla de corporeidad es necesario remitirse al cuerpo humano, pero no para examinarlo a partir de un criterio morfológico, práctico o espacial, sino el cuerpo humano como ese medio, que define al yo y le da una cara, una identidad; esto significa que la consciencia, entendida como espíritu (psique), está de forma corpórea en el planeta y es ahí, en el mundo de experiencias que vive, que se va conformando y se va plasmando gracias a los múltiples entornos y escenarios en los cuales se desenvuelve (Londoño, J., 2020).

En este orden de ideas, Gamboa, R., et al (2020) expresan propuestas que entienden sobre el individuo en sus primeros años de vida, puesto que se contactan con el mundo a partir de su corporeidad; la misma es comprendida como el equilibrio del individuo y la motricidad como expresión de ese equilibrio, del sello especial de ser y estar en el planeta, un cuerpo humano donde acontece el evento del existir.

Partiendo de esto, se abre la probabilidad de entender cada una de esas interrelaciones que se construyen directa o de forma indirecta mediante la comunicación verbal y no verbal en las que se poseen tanto los discursos escritos y hablados como los discursos propios corporales, como por ejemplo: la mirada, postura, gestos, tono, volumen, entre otros; esto define procesos de socialización, así como la relación con esas personas con quienes se está habitando, lo que permite producir unas comprensiones y significados de lo cual se está viviendo que son dadas por medio de expresiones motrices por las diferentes modalidades que tiene el cuerpo humano de hacer saber, a su vez que conoce su vivencia y posibilita al ser humano ser más autosuficiente, además de comprender lo ocurrido en diversos instantes (Silva, M., 2020). La corporeidad en palabras de Gamboa, R., et al (2022), es fuente de expresión de la propia subjetividad del ser, un lugar de encuentro íntimo con el mundo interior; asimismo, es fuente de comunicación y lenguaje,

es donación y encuentro; además, es fuente de expresión creativa, innovación y manifestación visible de nuestra fantasía, de la magia, los anhelos y los sueños. A su vez, Moreno, R., y Vila, E., (2022), señalan que la corporeidad no es algo que se posee, más bien hace parte de la experiencia que el sujeto tiene del mundo.

La constitución de un sujeto implica el desarrollo de procesos autonómicos de forma gradual, la adjudicación de responsabilidades sobre sí mismo y con otros, y la identidad de su corporeidad. Implica, también, la posibilidad de asumir y tomar decisiones ante situaciones complejas (Reyes, A., 2002). Esto refleja un verdadero significado de la corporeidad en la educación y en la escuela; además de un sentido educativo de lo corporal, pues la consciencia de la realidad se basa en nuestras experiencias directas y todas ellas pasan por nuestro cuerpo (Velasco, L., et al 2021).

En otras situaciones a nivel escolar, la corporeidad está anestesiada y controlada, cuerpos silenciados y docilizados por situaciones externas de reglas sociales, que le inhiben la pulsión propia de su corporeidad lúdica y creadora; pues si habla y se expresa, implica prejuiciosamente críticas disruptivas e indisciplinadas que se contraponen con la adquisición de aprendizajes. Pareciera ser que el cuerpo humano y su expresión motriz independiente y espontánea son una barrera para los procesos educativos en los salones de enseñanza y, por consiguiente, se observa en esencia cuerpos silenciados con escasas maneras de un despliegue en el espacio y tiempo educativo que le otorgue la posibilidad de expresión de su subjetividad; encarcelados y confinados a las paredes de los salones, del colegio e inclusive a las sillas y mesas que se conforman en expansión de su corporalidad (Gamboa, R., y Jiménez, G., 2022).

Una persona al hacer actividad física al interior de una entidad educativa, centro deportivo o por cuenta propia libera hormonas, las cuales segregadas la hacen sentir mejor, a partir de la perspectiva fisiológica, y automáticamente cambia su expresión del cuerpo, la cual va a ser más segura de sí misma y tranquila, a esto se le llama corporeidad. (Bernate, J., y Fonseca, I., 2022). En virtud de ello, se presenta la definición de corporeidad propuesta por Piñeros, J., (2021), quien afirma que se trata de la exteriorización de las realidades internas del individuo por medio de sus expresiones corporales, las cuales permanecen extensamente mediadas por las relaciones sociales, las estructuras simbólicas y las realidades del entorno cultural en el cual se lleva a cabo.

Ávila, A., et al (2022) por su parte la considera el foco primordial del aprendizaje que se crea a lo largo de toda la vida, incluye la característica perceptiva, así como emocional y su forma de acción en la naturaleza; incorpora una nueva forma de ver y tener relación con el mundo, esto pone el foco de atención sobre el individuo. Asimismo, De Vega, M., (2021), confirma que la corporeidad ha usado como material lingüístico palabras u oraciones específicas que se refieren a objetos, actividades o actitudes emocionales; estos son contenidos relevantes en la cognición y en el lenguaje humano, sin embargo, los individuos además

utilizan el lenguaje para mencionar vivencias más allá de las proporcionadas por palabras y oraciones específicas.

En el mismo orden de ideas, la corporeidad ocupa una relación notable en los procesos de formación, señala Bernate, J., y Alfaro, M. (2021), es entendida como el ente mediador y las respectivas interacciones que se otorgan entre el razonamiento, el mundo que lo envuelve y su adhesión con la naturaleza; del mismo modo, es por medio del cuerpo que se experimenta una vasta interacción con el desplazamiento, el sentimiento y los sentidos. Para Aguilar, A., (2021), se trata de desarrollar una comprensión más rigurosa de una fenomenología a partir del cuerpo humano y de esta forma comprender corporeidades; o sea, maneras expresivas corporales que denotan modalidades particulares de experimentar lo místico.

La corporeidad está considerada bajo la complejidad humana, preexistiendo de orden ontogénico en uno de sus puntos, pues no solo refiere a la evolución de orden biológico, sino, además, una evolución de su concepción, su doctrina constituida y entrelazada con la relación social, así como cultural: proceso en el que el ser humano también se hace individuo, aspirando a llegar al nuevo paradigma de cuerpo humano, y superando el de cuerpo-objeto (Cevallos, M., y Montero, J., 2021).

Siguiendo la idea, corporeidad o cuerpo vivido, refiere Navarrete, M., (2021), al hecho que surge una conexión entre la perspectiva monista corporal y las influencias socio-culturales, en donde es indudable que la corporeidad es un proceso constante, dinámico y holístico, así como la obra persistente de la unidad psicofísica, espiritual, motora, emocional, social e intelectual del hombre, desde lo cual tiene sentido para él y para la sociedad. Visto desde la óptica de Águila, C., y López, J., (2019), se nace con un cuerpo humano que se transforma, se acomoda y conforma una corporeidad por medio de la experiencia, incluyendo la acción, los sentimientos, los pensamientos y la percepción sensorial; este proceso se realiza durante toda la vida y acaba con el deceso, una vez que se deja la corporeidad para terminar siendo sencillamente cuerpo humano.

En este sentido, la corporeidad está entendida como la probabilidad de ser en la humanidad y el mundo interiorizado en el cuerpo humano, en otros términos, en la capacidad que se tiene en el cuerpo humano y es el cuerpo humano quien posibilita vivenciar las diversas realidades que componen al mundo. La pedagogía de la corporeidad sitúa el cuerpo humano en el interior de la enseñanza, tomando en cuenta que aquel cuerpo humano está suscrito a un entorno socio-cultural e instituye una interacción con otros cuerpos para entender el universo y su entorno, en otros términos, el cuerpo humano es simbólico (Alfaro, M., 2022). Es entonces, una construcción permanente del ser humano, a partir de lo que tiene significado para él y para su sociedad; a nivel educativo la corporeidad es un eje de acción, siendo esencialmente práctico y dinamizador (Guarnizo, N., et al 2021). Siguiendo esta misma línea, la vivencia pedagógica de esta corriente se convierte en entendimiento múltiple una vez que los cuerpos interactúan reconociendo valores

ideográficos representativos de una realidad común que les inquieta. Hay gestos, palabras, comportamientos reconocibles, como expresiones, que ofrecen sentido a una cierta reacción frente a la vida y al mundo; a su vez, los estudiantes exploran movimientos como maneras de un desempeño en un escenario - tiempo que sirve de experimentación de los centros de interés surgidos en el aula. De esta forma, las actividades corporales se transforman en el medio para la incorporación de una vivencia dentro del aula, convirtiéndose en un aprendizaje habitado por la corporeidad protagónica del alumnado (Muñoz, M. 2022).

Considerada entonces como una construcción social, en la cual se logren enfocar, analizar y comprender las características, semejanzas y diferencias que pueda poseer cada persona, individualidad humana, únicos dentro del aspecto social, lo cual plantea retos al sistema educativo (González-Plate, L., y Sepúlveda-Gallardo, C., 2021). Por otro lado, Colorado, M., (2016) indica que es necesario entonces pensarse una pedagogía de la corporeidad centrada en el cuerpo de modo integral; pues esta tiene un carácter holístico. Esta conexión entre pedagogía y corporeidad se presenta debido a que la sociedad consciente o inconscientemente, responsabiliza a la escuela por el paradigma corporal actual y por las implicaciones que de este emergen.

Se sugiere entonces que desde la pedagogía se debe pensar la corporeidad, dado que es un proceso de creación de la identidad del ser humano, el cual se va formando según la relación íntima con su cuerpo. El cuerpo, en el ámbito físico, recibe las vivencias por los diversos entornos y escenarios que se desenvuelve. La comunicación es verbal y no verbal; dentro del segundo, la corporeidad expresa las situaciones, conflictos y experiencias que lo verbal, a veces, no logra resolver. Dentro del ámbito pedagógico, es de mucha utilidad reconocer las realidades de los sujetos para estudiar la acción, sentimientos, pensamientos y percepción sensorial.

### *Infancias*

La corporeidad añadida en la infancia puede tener efecto sobre la salud en la edad adulta y que en la etapa de la adolescencia es considerada como un periodo clave a la hora de que los sujetos se consoliden como practicantes habituales de actividad física (Zueck, M., et al 2020). Es en esta etapa del desarrollo cognoscitivo que los niños y niñas reciben y procesan las habilidades para el lenguaje, se potencian y hay mayor seguridad al expresar las emociones, además de los pensamientos: el camino al autocoñocimiento, la articulación y el empoderamiento, teniendo un ambiente de empatía y respeto, y es justo en esta etapa de desarrollo que se debe promover con fuerza las relaciones interpersonales sanas y respetuosas (Buján, R., 2018).

Mendoza, M., y Moreno, A., (2018) afirman que desde la práctica y mediante la observación han surgido algunas necesidades; como la adquisición de competencias en el campo de la educación corporal en edades iniciales. La corporeidad en la etapa infantil, plantea Cano, L.,

(2016) ocupa un lugar relevante por el hecho de promover y mejorar el conocimiento de uno mismo; las posibilidades y limitaciones del cuerpo, la capacidad para entablar relaciones con el medio que nos rodea, así como por su cualidad de intervención, juega un papel importante en el trabajo de las emociones y sentimientos y en la adquisición de hábitos y formas de vida saludables.

Entendido eso, la infancia requiere fortalecer la percepción del cuerpo para tener confianza, respeto hacia los demás y a sí mismo, seguridad y, un estado físico aceptable para el día a día. Son los infantes quienes más posibilidades tienen de no lograr tener una buena relación con su cuerpo, ya sea por la sociedad, la casa o las creencias. Es ahí donde los educadores deben reconocer las señales no verbales y actuar para que, en el futuro, los niños puedan resolver los conflictos diarios que, seguramente, tendrán que experimentar.

### *Pedagogía Infantil*

La pedagogía, abordada como una ciencia que estudia la formación, intenta establecer de qué forma aprenden los seres vivos; del mismo modo, como arte de la enseñanza, aspira a hallar las potencialidades del proceso educativo en beneficio de un aprendizaje integral y para siempre (Bernate, J., 2021). Navarro, K., y Cerón, S., (2020) afirman que la pedagogía deposita el saber crítico emancipador, siendo este un posibilitador para allegarse a los principios integradores de la conciencia humana que implica: las raíces históricas, memoria y las formas de ser y hacer en la sociedad, promoviendo un saber emancipador, por medio de la autorreflexión, que le posibilita ser racionalmente autosuficiente.

De este modo, la corporeidad para el desarrollo de la consciencia se despliega a partir de los acontecimientos pedagógicos tal cual suceden, permitiendo que fluyan sin limitar la experiencia subjetiva. Esto requiere salvar los mecanismos de control que promueve la pedagogía por objetivos del sistema de competencias y abrir principios de acción pedagógica que orienten la labor, sin subyugar las experiencias tal y cómo las sienten los participantes (Águila, C., 2021).

La necesidad de expandir procesos auto reflexivos permanentes que permitan reconocer y personificar las intencionalidades, así como las maneras de relación y de representación a partir de las cuales los docentes desarrollan sus actividades pedagógicas, necesitan repensar la iniciativa de que es suficiente con la producción de modelos de acción o de postulados teóricos; por otro lado, se hace necesario localizar a los docentes como expertos de la enseñanza en procesos de recomposición crítica de sus acciones que les posibilite aprender y desaprender a partir de sus propios saberes y vivencias (Cuadros, N., 2019).

En este sentido, Watts, W., et al (2022), señalan que la práctica pedagógica parte de la idea de que la educación debe impulsar el cambio social, que favorezca la disminución de las desigualdades económicas, sociales, raciales, de género, entre otros. Aunado a ello, explican Gamboa, J., et al (2022), el predominio de propuestas pedagógicas fundamentalmente memorísticas, repetitivas, instrumentales y

mecanizadas en las que, durante toda la etapa escolar, se privilegia la adquisición de habilidades cognitivas por sobre otras dimensiones de lo humano.

Se hace imperativo que se regule la formación emocionalmente para desarrollar su práctica pedagógica de manera más efectiva, de manera tal que contribuyan también al desarrollo integral de los estudiantes en todas sus dimensiones (Fuentes, G., et al 2021). Se “cree entonces necesario incorporar la pedagogía del cuerpo en los procesos de aprendizaje, estimulando la capacidad de creación y, por lo tanto, la habilidad para desarrollar lo que la imaginación desea”. (Buján, R., 2018, pág. 10).

Según lo anterior, la pedagogía infantil puede, y debe, guiarse de las estrategias que el estudio sobre la corporeidad brinda: una relación sana y personal con el cuerpo, las emociones y la sociedad. Justo es en lo último donde la pedagogía asume su labor social, la cual implica reconocer y analizar la memoria histórica, las formas del ser y hacer sociedad, y aumentar la capacidad de creación e imaginación. En ese sentido, es un saber emancipador: convierte a las personas en seres pensantes, autosuficientes y críticos consigo mismos y su entorno. Dentro de la corporeidad, la emancipación también es íntima.

### *Escuela*

Rubio, E. (2017) afirma que, la escuela es un escenario donde se construyen las corporeidades, relaciones y comportamientos sociales, donde interactúan tres actores: los docentes, los estudiantes y un currículo, el primero dinamiza los procesos curriculares, los segundos van construyendo representaciones simbólicas que el maestro dirige en su clase. Por otra parte, señalan Zueck, M., et al (2020) múltiples posibilidades para fomentar la práctica habitual de actividad física, constituyendo uno de los lugares más eficaces para cambiar estilos de vida nocivos y promover la salud integral en edad escolar. En la escuela, a partir de las prácticas escolares, fragmentan e invisibilizan su significado en tanto presencia, lenguaje, fuente de relación y creación colectiva; situación que nos interpela a proponer un nuevo pacto con el cuerpo en la escuela, a partir de la recuperación de la experiencia histórica y cultural de los estudiantes, así como del reconocimiento y desmantelamiento de las relaciones de poder (Gamboa, J., et al 2022).

La ideología reproducida en la escuela es material en tanto esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales (Manchini, E., 2020). La educación para la libertad, la responsabilidad y la autodisciplina es, en la cual deben converger maestros conocedores de las metas finales de las instituciones. Si esa concepción falta pueden producirse graves deformaciones, como la fractura entre autonomía personal y servicio social (Vila, E., 2019). Ángulo, G., y Garzón, J., (2015) por su parte, opinan que “en las relaciones pedagógicas el cuerpo permite las relaciones sociales reales, las cuales se concretan a partir de la corporeidad, donde el cuerpo desarrolla la dimensión simbólica”. “Se puede afirmar entonces, que las personas aprenden desde su corporeidad que los lleva a

pensar, sentir y actuar" (p. 26). En ese sentido, la relación de la corporeidad y la escuela es fundamental para el aprendizaje. Juntas logran que las relaciones y los comportamientos sociales puedan desarrollarse con confianza y respeto. Sin embargo, las escuelas no han generado una buena relación del estudiante con su cuerpo, lo que ha llevado a un seguimiento de las relaciones de poder. El hablar del cuerpo vuelca el pensamiento a lo personal, entonces la educación no solo debe pensar en la recuperación de la memoria histórica, sino en la construcción de espacios seguros, abiertos, de autorreconocimiento y reflexión de la comunidad.

### Método

Selección y análisis documental de artículos de revistas como: Alteridades, Retos, REDpensar, EduSol, Signos, Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Formación de Profesores, Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, Electrónica Educare, Childhood and philosophy, Psychology, Society and Education, Estudios Pedagógicos, Treball Social, Cinta de moebio, transformación, e investigaciones realizadas por universidades como: Uniminuto, Pontificia Universidad Javeriana, Ediciones Universidad de Salamanca, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Mayor, Universidad de Granada, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Universidad Católica de Manizales, Universidad de Antioquia, se seleccionaron 48 textos de 75, a través de descriptores como: pedagogía de la corporeidad, infancia, corporeidad, pedagogía infantil y escuela.

### Conclusión

En conclusión, los desafíos de la corporeidad son atraer esos ámbitos académicos a una reflexión íntima del cuerpo, los sentires, las experiencias y las relaciones para que los estudiantes se sientan en lugares seguros, los educadores entiendan la comunicación no verbal y las futuras generaciones convivan, desde el respeto hacia el otro, con mayor comunicación. Las personas no solo deben aprender las realidades históricas y sociales, también deben comprender el cómo expresar sus emociones, cómo relacionarse con su cuerpo y cómo emanciparse, fin último de la pedagogía, desde lo interno para exteriorizarlo, de una mejor manera, a la sociedad.

### Agradecimientos.

A la Fundación Universitaria Juan de Castellanos; Dirección General de Investigación e Innovación; Coordinación de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanidades y Artes; Líderes de Grupos de Investigación RELIGIO, LERD y ARCUTE e Integrantes del Proyecto de Investigación: "Índices y nuevas formas de acoso escolar: rutas de manejo y resiliencia exitosas en instituciones educativas de básica y

media de Colombia y Chile" presentado a la convocatoria interna 002 de 2021 FUJDC; por generar las condiciones para llevar a cabo procesos de investigación.

### Referencias

- Águila, C. (2021). Educación Física para el desarrollo de la consciencia: Una propuesta pedagógica. *Revista Retos*, 39, pp. 937-944. [www.retos.org](http://www.retos.org)
- Águila, C., y López, J. (2019). Cuerpo, corporeidad y educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física. *Revista Retos*, 35 (1), pp. 413-421.
- Aguilar, A. (2021). Teología de la inocencia: corporeidad, trance e indeterminación en el fidencismo. *Revista Alteridades*, 30(60), pp. 1-16. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alt/2020v3On60/aguilars>
- Alfaro, M. (2022). *Una mirada reflexiva hacia la pedagogía de la corporeidad*. Capítulo 5. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).
- Ángulo, G., y Garzón, J. (2015). *La corporeidad: El conocimiento de sí mismo*. [Tesis de grado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Ávila, A., Fuentes, I., y Vargascomo, M. (2022). Entretejido de sabiduría y corporeidad como una mirada alternativa en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista REDpensar*, 10, (2), pp. DOI: 10.31906/redpensar.v10i2.226
- Bernate, J. (2021). Pedagogía y Didáctica de la Corporeidad. Una mirada desde la praxis. *Revista Retos*, 42, pp. 27-36. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Bernate, J., y Alfaro, M. (2021). La expresión corporal como fenómeno dialógico desde la Corporeidad. *EduSol*, 21, (76), pp. 59-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=475768574005>
- Bernate, J., y Fonseca, I. (2022). Formación de la Corporeidad hacia un Desarrollo Integral. *Revista Retos*, 43, pp. 634-642. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Buján, R. (2018). *Pedagogía del cuerpo: Construyendo un camino lúdico-creativo hacia el autoconocimiento*. [Tesis de grado, Universidad Nacional]. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/17405/Tesis%209889.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cano, L. (2016). *Importancia de la motricidad en el aprendizaje de los contenidos curriculares del segundo ciclo de Educación Infantil*. [Tesis de maestría, Universidad de Granada].
- Cevallos, M., y Montero, J. (2021). *La corporeidad, posibilitadora de procesos formativos*. [Tesis de grado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Colorado, M. (2016). *Una pedagogía de la corporeidad para la enseñanza de la seguridad vial*. [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].
- Cuadros, N. (2019). *La corporeidad de la maestra de educación inicial y la relación con sus prácticas pedagógicas*. [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional].

- De Vega, M. (2021). Revisitando la corporeidad del lenguaje narrativo. *Revista signos*, 54 (107), pp. 1-12. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342021000300985>
- Fuentes, G., Saavedra, E., y Salvador, N. (2021). Desregulación emocional en la formación inicial de profesores de Pedagogía en Educación Física. *Revista Retos*, 42, pp. 575-583. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Gamboa, J., Soto, P., y Jiménez, G. (2022). Cuerpo y Escuela: la enseñanza de la educación física como experiencia democrática. *Revista Retos*, 45, pp. 43-53. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Gamboa, R., Bernal, M., Gómez, M., Gutiérrez, M., Monreal, C., y Muñoz, V. (2020). Corporeidad, motricidad y propuestas pedagógico-prácticas en aulas de educación infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(1), 1-22. <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.18101>
- Gamboa, R., Fernández, C., Ahumada, P., Rojas, C., Soto, C., y Varas, P. (2022). Corporeidad en Educación Infantil: Visión crítica de su (in) visibilización en contextos sobreescolarizados. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, 61(2), pp. 117-141. DOI: 10.4151/07189729-Vol.61-Iss.2-Art.1302
- Gamboa, R., Jiménez, G., y Fernández, C. (2022). Una educación física "otra" pensada desde las infancias. *Revista Retos*, 45, pp. 54-63. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Gamboa, R., y Jiménez, G. (2022). Corporeidad y educación física infantil: desafíos pendientes. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, X, 1(38), pp. 1-22.
- García-Vaquero, M. P. (2021). Corporeidad y Educación Física: Una aproximación fenomenológica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(1), 141-158. <https://doi.org/10.35362/rie8515890>
- González-Reyes, A. M., & Rodríguez-López, P. (2023). La corporeidad como mediadora en la construcción de la identidad en mujeres afrodescendientes. *Revista de Estudios de Género: La Ventana*, 9(1), 153-174. <https://doi.org/10.32870/lv.v9i1.11063>
- González-Plate, L., Sepúlveda-Gallardo, C. (2021). Investigación documental sobre el cuerpo y la corporeidad en la escuela. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), pp. 1-16. <http://doi.org/10.15359/ree.25-3.31>
- Guarnizo, N., Pusch, N., y Campos, F. (2021). La educación física entre las sugerencias: ¿Las especificidades en el limbo? *Revista Retos*, 40, pp. 1-7. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Hernández-Martínez, E., et al. (2023). Importancia de la corporeidad en la motivación hacia la educación física en adolescentes mexicanos. *Revista Mexicana de Investigación en Educación*, 18(38), 581-596. <https://doi.org/10.37266/rmie.v18i38.808>
- Londoño, J. (2020). *Corporeidad y alteridad: una mirada en la escuela*. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Manizales].
- López-Gutiérrez, M. A., & Torres-Huicochea, F. (2024). La corporeidad como mediadora en la construcción de la identidad en jóvenes mexicanos. *Revista de Estudios de Género: La Ventana*, 10(2), 145-162. <https://doi.org/10.32870/lv.v10i2.15472>
- Manchini, E. (2020). Cuerpo, presencia y distancia en la enseñanza de la filosofía. exploración educativa durante el distanciamiento social. *Childhood y philosophy*, 16, pp. 01-25. Doi: 10.12957/childphilo.2020.50438
- Mateus, M. (2020). *Imaginario social sobre corporeidad de las maestras del jardín infantil mis primeros trazos*. [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].
- Mendoza, M., y Moreno, A. (2018). Infancia juego y corporeidad. Una mirada al aprendizaje desde el sur global. Santiago: Ediciones de la JUNJI.
- Moreno, R., y Vila, E. (2022). La relación pedagógica: cuerpo, palabra y alteridad. *Estudios Pedagógicos*, XLVIII (1), pp. 401-417. DOI: 10.4067/S0718-07052022000100401
- Muñoz, M. (2022). Corporeidad y pedagogía creativa. Un estudio de caso aplicado en el aula universitaria de Trabajo Social. *Revista de Treball Social*, 222, 11-29. <https://doi.org/10.32061/RTS2022.222.01>
- Navarrete, M. (2021). Educación de la corporeidad en Latinoamérica y el Sur Global: El cuerpo como estrategia socioeducativa para el bienestar del ser humano. *Revista transformación*, 17(2), pp. 1-10. [https://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-29552021000200275](https://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552021000200275)
- Navarro, K., y Cerón, S. (2020). *Las expresiones motrices en perspectiva crítica: saberes y experiencias en clave de los elementos constitutivos de la corporeidad*. [Tesis de grado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Navarro-Patón, R., et al. (2022). La vivencia corporal en la motivación hacia la práctica de actividad física en adolescentes. *Retos*, 41(41), 309-315. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.86091>
- Pérez-Padilla, J., & García-Alandete, J. (2020). La conciencia corporal y su relación con el bienestar emocional en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 53-60. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.1.4>
- Piñeros, J. (2021). La corporeidad: una mirada pedagógica desde la educación física. *Aula Urbana Magazín 121*.
- Ramírez-Castillo, M., & García-Becerra, R. (2020). La corporeidad como fenómeno de relación entre el cuerpo, la mente y el entorno. *Revista Mexicana de Psicología*, 37(2), 126-136. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074755e.2020.2.72933>
- Reyes, A. (2022). Constitución del sujeto, Educación Física y sociomotricidad: campos tensionados. *Revista Retos*, 45, pp. 767-778. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>

- Rubio, A., Velandia, M., y Alvarado, P. (2020). Maestros y Maestras que Inspiran: Corporeidad, bienestar y socioemocionalidad. Colombia: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.
- Rubio, E. (2017). Concepciones de la corporeidad. Aplicaciones pedagógicas en docentes de educación física en Bogotá. 12º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 13 al 17 de noviembre 2017, Ensenada, Argentina: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.10442/ev.10442.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10442/ev.10442.pdf)
- Sánchez-Barriga, G., & Mendoza-Villafuerte, L. (2021). La conciencia corporal y su relación con el bienestar emocional en adultos jóvenes mexicanos. *Psicología y Salud*, 31(2), 145-156. <https://doi.org/10.14482/psys.31.2.41257>
- Silva, M. (2020). *Corporeidad en la primera infancia: una propuesta pedagógica de apoyo al docente de educación inicial*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]
- Velasco, L., Pastor, J., Blanco, D., y Jiménez, A. (2021). Los valores del cuerpo en los jóvenes. ¿Sin valores o nueva valorización? *Revista Retos*, 39, pp. 516-524. [www.retos.org](http://www.retos.org)
- Vila, E. (2019). Repensar la relación educativa desde la pedagogía de la alteridad. Ediciones Universidad de Salamanca, *Teri*, 31(2), pp. 177-196. DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/teri.20271>
- Watts, W., Zwierewicz, M., y Tafur, J. (2022). De la práctica pedagógica instrumental a la práctica reflexiva en educación física: retos y posibilidades manifestados en investigaciones precedentes. *Revista Retos*, 43, pp. 290-299. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>
- Zueck, M., Ramírez, A., Rodríguez, J., e Irigoyen, H. (2020). Satisfacción en las clases de Educación Física y la intencionalidad de ser activo en niños del nivel de primaria. *Revista Retos*, 37, pp. 33-40. [www.retos.org](http://www.retos.org)

#### Datos de los autores:

Sandra Liliana Acuña González

sannrry675@gmail.com

Autor/a